

Alicia Alfaro Valverde* — Gilberto Chavarría Chavarría**

La ficha didáctica: una técnica Útil y necesaria para individualizar la enseñanza

Palabras claves: Educación, didáctica, ficha didáctica, técnica didáctica, enseñanza individualizada.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo fundamental sistematizar algunos aspectos relacionados con las fichas didácticas, técnica de gran utilidad en el proceso enseñanza-aprendizaje, que busca individualizar la enseñanza.

El artículo considera las diferentes posiciones que existen acerca del término ficha didáctica, sus características y lineamientos generales, tales como: vínculos con los principios educativos, clasificación, estructura, condiciones mínimas, aplicación, entre otras.

Key words: Education, didactics, working sheet, teaching technics, personalized teaching.

ABSTRACT

The present article has its fundamental objective in systematize some aspects related with the didactic records, technique of great utility in the process of teaching-learning that looks to individualize the teaching.

The article considers the different positions that exist about the term didactic register, its characteristics and general limits, such as: bonds with the educational principles, classification, structures, minimum conditions, and application, among others.

Introducción

Una de las grandes preocupaciones de los estudiosos de la educación es acerca de la metodología de trabajo que se puede desarrollar con los niños de educación primaria. De tal modo que se ha escrito mucho sobre los diferentes sistemas metodológicos que se pueden desarrollar para hacer del proceso enseñanza-aprendizaje algo más efectivo para los niños. Es esto, más otras preocupaciones lo que ha llevado a plantear modelos de socialización y de individualización de la enseñanza. Es por ello que desde finales del siglo XIX, se plantea la posibilidad de individualizar la enseñanza. En este sentido surgen varias experiencias con el objetivo de satisfacer los intereses y necesidades de cada alumno y las

características de la materia de aprendizaje. Entre estas experiencias Robert Dottrens propone la individualización por medio de las fichas, las cuales siguen teniendo vigencia hasta el día de hoy.

Las fichas didácticas originalmente responden a patrones de individualización que pretenden personalizar la enseñanza, creando modelos diferentes para cada niño. Se podría decir que entran a ser parte de un sistema bastante limitado, pero con el tiempo se generalizó.

De acuerdo con lo anterior, este artículo tiene como objetivo sistematizar la teoría acerca de las fichas y reunir en un solo documento lo que algunos autores han escrito en torno a ella.

* Bachiller en la Enseñanza de los Estudios Sociales y Licenciada en Historia. Universidad de Costa Rica.

** Bachiller en Educación Primaria, Licenciada en Educación Primaria con Énfasis en Lenguaje y Magister en Educación con Énfasis en Administración Educativa. Universidad de Costa Rica.

Las fichas didácticas o fichas de trabajo (posición de diferentes autores)

De una manera muy resumida presentamos algunas de las definiciones en torno a lo que algunos autores entienden como ficha didáctica. Cabe aclarar que existen otras; pero en esta ocasión seleccionamos las de autores que están estrechamente relacionados con la enseñanza individualizada.

Di Rosa G.	"Es un medio, el mejor para adaptar la enseñanza a los escolares que la poseen y a las circunstancias concretas en las cuales se encuentran" (1974:31).
F. Mory	"Es la preparación escrita del trabajo de clase concebida para determinado niño o niños y en sustitución de la lección expositiva y rutinaria del maestro" (1964:5).
José Ml. Valero	"El sistema con fichas es eminentemente psicológico porque responde a verdaderos intereses y necesidades del niño" (1975:71).
Adolfo Mello	"La ficha de trabajo es el hilo conductor que manda, dirige, motiva. No llega a ser un método; es un instrumento de trabajo que facilita la graduación del aprendizaje por unidades asequibles a los alumnos, respetando el nivel de capacidad" (1968).
Robert Dottrens	"La ficha es un modo indirecto de mandar. Es una táctica mediante la cual, el propio alumno se ve responsabilizado a realizar un trabajo señalado o insinuado por la ficha, sin presionarlo" (1973:40).

Ahora bien, Di Rosa (1974) deja claro que ofrecer una definición válida y completa de las fichas es imposible, lo que sí se puede hacer es dar características exteriores y decir que la ficha es una cartulina blanca o coloreada, ni muy gruesa ni muy fina.

Otro de los aspectos que le preocupa a dicho autor es dar una definición restrictiva de lo que es una ficha y que sea definida de manera absoluta; "...esto es, si se trata de algo fijo e inmutable o si, por el contrario, tiene el don de la adaptabilidad." (Di Rosa, 1974:31). Otro de los dones que le otorga a las fichas es la ductilidad, justificándola cuando dice que una misma clase de ficha asume características distintas en diferentes escuelas y que están sujetas a sufrir modificaciones.

Las fichas pueden ser contempladas como un recurso didáctico e instrumento de trabajo que permitirán el

desarrollo de "una enseñanza individualizada que considera a cada niño como un ser muy especial, que necesita atención particular. Enfatiza de modo primordial la libertad, con sus limitaciones propias, que es necesaria para el desarrollo del individuo y para propiciar un ambiente de trabajo indispensable, si verdaderamente se quiere practicar la enseñanza por acción". (Barrantes, 1999:187).

Por otro lado, la ficha es una técnica de enseñanza muy útil, pues sirve de complemento a otras técnicas de enseñanza. Es una herramienta necesaria cuando se trabaja con alumnos que terminan más rápido que el resto de la clase y cuando existen estudiantes que requieren recuperación (Gómez, 1986:212-213).

Cabe señalar "... que el trabajo con fichas permite atender individualmente a cada alumno y descubrir sus aciertos y errores en el proceso de aprendizaje" (Ministerio de Educación Pública, 1983:55).

En el mismo documento se considera a las fichas como una técnica apropiada para individualizar el aprendizaje, pues surgen de la concepción del alumno como un ser curioso, lleno de potencialidades que deben desarrollarse al máximo y tomarse en cuenta. (Ministerio de Educación Pública, 1983:56).

"Es un medio de trabajo práctico y pedagógico que lleva al alumno al logro de unas metas. Su finalidad es enseñar a aprender, remitir a unas fuentes, invitar a la búsqueda y a la reflexión" (Escuela Patriarca San José, 1979:17).

"La ficha es un excelente instrumento para el trabajo educativo. Solo que necesita ser redactada correctamente para que la comunicación entre el o la docente y el o la estudiante sea diáfana, concreta, real y surta los efectos deseados" (Alpizar, s.f.:1).

Si consideramos las definiciones anteriores nos damos cuenta que todas responden a individualizar la enseñanza, viendo al ser humano de manera integral y como persona, sin dejar de lado las diferencias existentes entre los alumnos, pues tienen intereses y actitudes diversas.

Con la pretensión de una educación más científica no se debe masificar a los niños, pues como bien lo afirmaba Dottrens (1973) cada niño tiene su propia personalidad y debe poder manifestar su verdadera naturaleza.

Un poco de historia

Indudablemente las fichas de trabajo responden en gran medida a individualizar la enseñanza. Pero, ¿qué se pretendía con ello? Se buscaba que los contenidos y formas de trabajo que el alumno podía adquirir lo hiciera en forma independiente. (M.E.P. 1983:8). Tal es así que en la segunda mitad del siglo XIX se inicia un proceso interesante que tenía los ojos puestos en la idea de individualizar la enseñanza. En algunos países europeos se planteaba la necesidad de estudiar e investigar lo relativo a la enseñanza colectiva, donde era el maestro casi siempre el que tenía la última palabra, el que decidía qué contenidos, cuántos y cómo se debían impartir. De ahí que no fue una tarea fácil, es a partir de finales de la década de 1800 cuando el Dr. Decroly, da inicio (1887), a lo que algunos han llamado "la renovación educativa en Bruselas". Esto marca cambios que tenían una sola dirección, individualizar la enseñanza. En este sentido surgen varias experiencias con el objetivo de satisfacer los intereses y necesidades de cada alumno y las características de la materia de aprendizaje. Entre estas experiencias Robert Dottrens propone la individualización por medio de fichas. Al respecto Dottrens manifiesta:

"Hemos mantenido, pues, la enseñanza colectiva, única que permite, a todo lo largo de la escolaridad, el intercambio y la formulación de ideas y que desarrolla el lenguaje y las facultades de expresión y simultáneamente, hemos introducido una enseñanza individualizada en la medida de lo posible". (Citado: MEP.1983:10).

F. Mory desde 1964 especificaba muy bien qué significa introducir la enseñanza, indicando que: "...para obtener del niño un esfuerzo fecundo, es necesario aprender a conocer sus intereses y explotarlos; luego, darle la ocasión de la actividad, de la creación, dejarle iniciativa y libertad. En fin, es necesario crear una corriente de confianza entre el maestro y el alumno; no de familiaridad, sino de comprensión". F. Mory insiste en que el alumno debe trabajar a su propio ritmo, anota que dentro de la organización práctica de la enseñanza individualizada puede contemplarse las tareas y el trabajo con fichas, elemento esencial del trabajo individual. Esto va a permitir atender particularidades de los niños a los cuales hay que ayudar, especialmente para el caso de ciertos contenidos de difícil comprensión. Es así como nació el crear formas que permitieran individualizar los procesos. Con esta filosofía se inició lo que hoy día es parte del desarrollo de muchas lecciones a nivel escolar, donde se incorporan dentro de un mismo procedimiento a uno o más

niños, muchas veces, sin considerar los niveles de dificultad y las características particulares de cada quien. Al homogenizar la enseñanza se corren riesgos muy grandes, en este caso con el uso de las fichas, pues con frecuencia se observa el uso de ellas sin tener en cuenta que estas "...deben estar adaptadas a la clase y redactadas por el maestro para sus alumnos. Debe mantener el tono familiar de la conversación y dirigirse directamente al alumno". (F. Mory, 1964: 6).

Dottrens, al respecto indica:

"Creemos en el valor de las fichas, en la medida en que corresponden a las necesidades sentidas en la enseñanza (fichas de recuperación), a intereses manifestados por los niños (fichas de ejercicios y de desarrollo), a las condiciones y circunstancias en las cuales se da la enseñanza; sean cuales fueren, las fichas deben actualizarse lo más que sea posible." (Dottrens, 1973:28).

Insiste Dottrens en la no estandarización de las fichas, por el contrario rechaza la idea de que existan fichas valederas para todos y en todas partes.

Ya en las tres primeras décadas del siglo pasado se comienza a pensar más fuertemente en las diferencias y el poder tener en cuenta las capacidades de los alumnos.

En los Estados Unidos de América, por ejemplo, se desarrollaron experiencias donde se pretendía fortalecer la libertad del niño, es el caso del Plan Dalton, promovido por Helen Parkhurst; también el Sistema Winnetka que promovía el tener muy en cuenta los intereses de los niños que se podían conocer, utilizando para ello diagnósticos.

Las ideas del Plan Dalton y del Sistema Winnetka son consideradas por Robert Dottrens para plantear la individualización de la enseñanza en la escuela primaria. Así este pedagogo francés, propone diferentes tipos de fichas, entre las que están las de instrucción, cuya finalidad es que los alumnos obtengan información, conozcan conceptos nuevos, principios y valores para su vida futura. En segundo lugar, las fichas de ampliación que pretenden profundizar los conocimientos sobre determinado tema. Luego aparecen las de ejercicios donde se busca que el alumno realice trabajos como tareas, cuestionarios, ubicación en los mapas, resolución de problemas, etc. Y por último las de recuperación que buscan superar los problemas detectados en el proceso de enseñanza-aprendizaje que experimenta el alumno.

Otro ligamen interesante que podemos hacer es entre las fichas de trabajo y los principios de la llamada Escuela Nueva

La Escuela Nueva

Un poco de historia

Principios fundamentales

El concepto de educación nueva se ha aplicado, en general, al proceso de avance de la educación contemporánea fundamentada sobre las bases dinámicas e inteligentes de la conducta en función de un mundo social emergente, que demanda, para la seguridad y progreso del hombre, valores directivos de esencia democrática.

La educación nueva se ha referido a la escuela de vanguardia de los Estados Unidos, donde su máximo exponente es John Dewey. *

La Escuela Nueva entiende su responsabilidad frente al mundo presente. Trabaja por una democracia con decidida significación social, por una sociedad que procure la defensa y desarrollo de las libertades para el beneficio de cada uno y de todos sus miembros. (Gamboa, 1976:51-54).

Libertad
Respeto
Diferencias individuales
Individualidad
Igualdad
Autonomía

* Este autor norteamericano, nacido en los Estados Unidos (1859-1952), ha tenido influencia en la educación costarricense, sobre todo a través de Emma Gamboa, de Uladislado Gámez y de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica, pues su pensamiento estaba dirigido a la fe en la inteligencia libre, crítica y cooperativamente creadora de los seres humanos. (Soto, 1987:223). Es así como formula la idea de que la democracia a nivel de educación tiene que ver con la realización, profunda y auténtica, del individuo en la sociedad. Todo su planteamiento acerca de la escuela activa gira en torno al interés del alumno y de sus experiencias a su vez el interés lo relaciona con la reconstrucción del proceso cognoscitivo real. (Soto, 1987).

No cabe duda que las fichas se relacionan grandemente con los principios de la Escuela Nueva la cual pretende mayor flexibilidad no solo desde el punto de vista individual y ético sino también sobre las bases racionales y objetivas que requiere la actualidad. (Gamboa, 1976:52-53).

La Escuela Nueva busca en su interior la armonía de la dignidad individual, siendo la libertad fundamental en la búsqueda de una educación democrática, donde se exige un compromiso de respeto y colaboración para que sea garantizada en justo acuerdo mutuo. Implica además un sistema de educación que provea las condiciones por las cuales pueda desenvolverse la conciencia y la responsabilidad de la libertad, pues la incorporación de este principio en la vida del ser humano como parte integral de la conducta, solo puede lograrse por un sistema constructivo de valores, comprensiones y actitudes, a través del proceso de crecimiento del niño. (Gamboa, 1977:52).

"En Dewey está presente la fundamental intuición de la pedagogía moderna, la de Rousseau, Pestalozzi, Froebel, Herbart, en cuanto a la necesidad de que el proceso educativo no sea artificial y que más bien siga la naturaleza del desarrollo individual" (Soto, 1987:243).

Al relacionar la Escuela Nueva con la educación actual en Costa Rica, se tiene en cuenta especialmente la fundamentación teórica de los Planes de Estudio la cual hace énfasis en principios tales como los inculcados en una educación cuyos planteamientos son de carácter democrático, que se manifiesta a través de la libertad, creatividad, individualidad y autonomía de los niños, de tal forma que la actual propuesta curricular impulsada en nuestro país, se logra partiendo de la situación cognoscitiva del alumno, de su individualidad, de sus intereses e idiosincrasia, por lo que es necesario conocer la cultura específica del alumno. Con este enfoque constructivista se presenta la exploración de actitudes, intereses y destrezas, para que pueda adquirir mayor cantidad de experiencias, así uno de los objetivos del Plan de Estudios de Educación Primaria, incorpora el consolidar las actitudes y hábitos propios del humanismo y la democracia, para que los estudiantes adquieran independencia de criterio, juicio crítico, rigor y ponderación. (Ministerio de Educación Pública, 1995:3-4).

El constructivismo como tendencia epistemológica considera el proceso de conocimiento como una interacción indisoluble entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento, donde el sujeto no es un ente receptor

1. En Costa Rica en 1990 se impulsaron por el Ministerio de Educación Pública, las bases del constructivismo, como metodología educativa que sirviera de soporte al proceso de enseñanza-aprendizaje (López, 1999:57).

ni tampoco un mágico creador, que desconoce la información ofrecida por la realidad externa, tanto física como social. (López, 1999:58).

Considerando lo anterior podemos afirmar que a nivel nacional existe la oportunidad de emplear la técnica de las fichas en diferentes momentos y situaciones, especialmente contemplando el planteamiento que tiene el Ministerio de Educación Pública para los niños con "necesidades educativas especiales". Aquí cabría perfectamente el desarrollo de un sistema de fichas con modelos de adecuación para cada niño, así se estaría contemplando la individualidad y necesidad de cada quien en los diferentes procesos por seguir de acuerdo con la naturaleza de la necesidad, por ello se requiere tener muy en cuenta que no se puede proporcionar el mismo tipo de ayuda ni intervenir de manera homogénea e idéntica con todos los alumnos, puesto que una misma intervención puede servir de ayuda ajustada en unos casos y en otros no. (Barriga, 1998:2).

En la educación primaria se podría trabajar lo que en su momento Dottrens aplica con carácter de recuperación y complementario, que posteriormente sería ampliado hasta construir un sistema completo de enseñanza individualizada (y complementado, más tarde, por el Padre Faure, creador de la Enseñanza Personalizada). (Mayor, 1980:249).

Es precisamente este sacerdote francés (Pierre Faure) quien en 1945, "sustenta los primeros esbozos de una nueva pedagogía que más tarde recibirá el nombre de enseñanza personalizada. Pedagogía cuyo centro será el alumno, la utilización de técnicas y conocimientos para la realización libre y plena del alumno, pues se trabajaría con los siguientes principios: el respeto a la individualización y al ritmo personal del alumno, la libertad, la actividad, la normalización y la socialización". (Mayor, 1980:111).

¿Qué vendría a caracterizar a cada uno de esos principios según Antonio Mayor?

Ritmo personal	Requiere un conocimiento profundo de cada alumno, pues debe tenerse en cuenta su manera de ser, sus capacidades y limitaciones.
Libertad	Especialmente a la hora de elegir, de manifestarse y de iniciativa.
Actividad	Presentar al alumno una metodología que lo invite a la actividad. "El niño aprende moviéndose" (María Montessori).
Normalización	Equilibrio entre las actividades mentales y las corporales. La normalización es enseñar al niño el uso correcto de las cosas; o bien el uso normal.
Socialización	Es fundamental que los alumnos aprendan a convivir, a participar, a compartir sus sentimientos, a identificarse con su grupo.

Todos estos principios indican cómo en la educación personalizada se insiste en la necesidad de que el alumno aprenda a elegir, a hacer uso de la libertad y, sobre todo, ayudarlo a que tome conciencia de su valor como persona. (Mayor, 1980:112).

Ciertamente la aplicación de la enseñanza individualizada—manifiesta como personalizada—busca la singularidad de cada estudiante para que éste pueda desenvolverse a su propio ritmo, con autonomía y apertura.

Soto y Bernardini (1987) especifican muy bien qué se entiende por cada uno de estos términos:

Singularidad: "Posibilidad de que cada estudiante pueda desarrollarse con su capacidad, su interés y con las circunstancias familiares y sociales de su historia personal".

Autonomía: "Posibilidad de participación de los escolares no sólo en la realización, sino también en la orga-

nización y programación de actividades, de tal suerte que los escolares puedan ejercer su libertad de aceptación, de elección y de iniciativa".

Apertura: "De la institución educativa a la comunidad familiar y social". (Soto y Bernardini, 1987: 309).

Al mismo tiempo se pretende fortalecer las destrezas y actitudes de los estudiantes, esto se refleja muy bien en los principios del trabajo individualizado mediante fichas. Cuyos principios son:

- "Búsqueda de la energía vital".
- "Adquisición de un método de trabajo intelectual personal con proyección al futuro.
- "Desarrollo moral basado más en los consejos y orientaciones, que en la sumisión a la autoridad, y con el fin de crear un miembro útil y respetado por la comunidad". (Mayor, 1980: 249).

ni tampoco un mágico creador, que desconoce la información ofrecida por la realidad externa, tanto física como social. (López, 1999:58).

Considerando lo anterior podemos afirmar que a nivel nacional existe la oportunidad de emplear la técnica de las fichas en diferentes momentos y situaciones, especialmente contemplando el planteamiento que tiene el Ministerio de Educación Pública para los niños con "necesidades educativas especiales". Aquí cabría perfectamente el desarrollo de un sistema de fichas con modelos de adecuación para cada niño, así se estaría contemplando la individualidad y necesidad de cada quien en los diferentes procesos por seguir de acuerdo con la naturaleza de la necesidad, por ello se requiere tener muy en cuenta que no se puede proporcionar el mismo tipo de ayuda ni intervenir de manera homogénea e idéntica con todos los alumnos, puesto que una misma intervención puede servir de ayuda ajustada en unos casos y en otros no. (Barriga, 1998:2).

En la educación primaria se podría trabajar lo que en su momento Dottrens aplica con carácter de recuperación y complementario, que posteriormente sería ampliado hasta construir un sistema completo de enseñanza individualizada (y complementado, más tarde, por el Padre Faure, creador de la Enseñanza Personalizada). (Mayor, 1980:249).

Es precisamente este sacerdote francés (Pierre Faure) quien en 1945, "sustenta los primeros esbozos de una nueva pedagogía que más tarde recibirá el nombre de enseñanza personalizada. Pedagogía cuyo centro será el alumno, la utilización de técnicas y conocimientos para la realización libre y plena del alumno, pues se trabajaría con los siguientes principios: el respeto a la individualización y al ritmo personal del alumno, la libertad, la actividad, la normalización y la socialización". (Mayor, 1980:111).

¿Qué vendría a caracterizar a cada uno de esos principios según Antonio Mayor?

Ritmo personal	Requiere un conocimiento profundo de cada alumno, pues debe tenerse en cuenta su manera de ser, sus capacidades y limitaciones.
Libertad	Especialmente a la hora de elegir, de manifestarse y de iniciativa.
Actividad	Presentar al alumno una metodología que lo invite a la actividad. "El niño aprende moviéndose" (María Montessori).
Normalización	Equilibrio entre las actividades mentales y las corporales. La normalización es enseñar al niño el uso correcto de las cosas o bien el uso normal.
Socialización	Es fundamental que los alumnos aprendan a convivir, a participar, a compartir sus sentimientos, a identificarse con su grupo.

Todos estos principios indican cómo en la educación personalizada se insiste en la necesidad de que el alumno aprenda a elegir, a hacer uso de la libertad y, sobre todo, ayudarlo a que tome conciencia de su valor como persona. (Mayor, 1980:112).

Ciertamente la aplicación de la enseñanza individualizada –manifiesta como personalizada-busca la singularidad de cada estudiante para que éste pueda desenvolverse a su propio ritmo, con autonomía y apertura.

Soto y Bernardini (1987) especifican muy bien qué se entiende por cada uno de estos términos:

Singularidad: "Posibilidad de que cada estudiante pueda desarrollarse con su capacidad, su interés y con las circunstancias familiares y sociales de su historia personal".

Autonomía: "Posibilidad de participación de los escolares no sólo en la realización, sino también en la orga-

nización y programación de actividades, de tal suerte que los escolares puedan ejercer su libertad de aceptación, de elección y de iniciativa".

Apertura: "De la institución educativa a la comunidad familiar y social". (Soto y Bernardini, 1987: 309).

Al mismo tiempo se pretende fortalecer las destrezas y actitudes de los estudiantes, esto se refleja muy bien en los principios del trabajo individualizado mediante fichas. Cuyos principios son:

- "Búsqueda de la energía vital".
- "Adquisición de un método de trabajo intelectual personal con proyección al futuro.
- "Desarrollo moral basado más en los consejos y orientaciones, que en la sumisión a la autoridad, y con el fin de crear un miembro útil y respetado por la comunidad". (Mayor, 1980: 249).

El desarrollo de estos principios permite que se enfatique en prestar mayor atención a los estudiantes mediante fichas de recuperación. Por otro lado, que se les ampliara el conocimiento para profundizar, como bien lo decía Dottrens "para salir del marco estrecho del trabajo escolar e introducir en el aula la actualidad y la cultura". Se trata además de llevar mediante las fichas de autoinstrucción a la observación, a preguntarse el porqué de las cosas y a responder mediante la reflexión.

Vínculo entre las fichas **didácticas** y los principios educativos

Las fichas desde un inicio promueven el tener confianza en el trabajo que desarrolla el educando y darle a este los espacios necesarios para que se desenvuelva de acuerdo con sus posibilidades, para poder de este modo, orientarlo hacia el desarrollo de una serie de principios educativos como la actividad, creatividad, libertad, autonomía, individualidad, realidad y juego.

Actividad

El niño "aprende haciendo" mediante la posibilidad de desarrollarse como un ser integral sin descuidar lo afectivo, psicomotor y cognoscitivo de cada uno. El educando asumirá un "rol dinámico" a la hora de llevar a cabo las diferentes acciones, para ello se requerirá de disponer lo necesario y conveniente para la edad e intereses de cada niño.

Las fichas de trabajo bien dirigidas pueden ofrecerle al educando no solo una formación holística, sino también el poder ser partícipe de su propio proceso de formación. Por tal motivo las fichas pueden conducir al niño a crear, experimentar, jugar, modificar y cambiar, entre otras cosas.

El educador podría "montar" fichas de ejercicios prácticos, experimentos, lecturas dirigidas, etc., donde el niño ponga en ejecución sus potencialidades en cuanto a destrezas, conocimientos y valoraciones. Esto puede hacerlo en las diferentes asignaturas para que el niño descubra y experimente y pueda adquirir el conocimiento de una forma dinámica.

Libertad

No cabe duda que el principio de actividad está estrechamente relacionado con el de libertad, esto por cuanto no podemos atar a los niños, pero tampoco podemos dejarlos sin límites. Por ello dentro del proceso de

enseñanza-aprendizaje conviene que los niños puedan descubrir qué les gusta, qué resulta más interesante y de qué manera se puede desarrollar cierto trabajo.

Es necesario tener en cuenta que la libertad de la que hablamos es aquella que busca que el niño trabaje en condiciones que le permitan llevar a cabo sus actividades sin trabas y a su propio ritmo.

Con el principio de libertad se busca que el niño en alguna medida encuentre alternativas para resolver lo que se le presente e incluso que formule sus propios planteamientos para que estos sean reconocidos. Tanto en este como en el principio anterior el educador debe tener confianza en sus alumnos para promover un aprendizaje donde estos últimos, sean ellos mismos, sin deteriorar la libertad de otros.

Al respecto es interesante tener en cuenta lo que plantea Dottrens (1973) cuando dice que la ficha es una táctica donde los alumnos deben responsabilizarse y comprometerse a realizar el trabajo señalado.

Mediante el trabajo con fichas existe la posibilidad de que el alumno seleccione las fichas y lleve un orden para seguir la secuencia de los contenidos. Esto los niños lo experimentan muy bien cuando se trabaja bajo la modalidad de enseñanza personalizada.

Individualización y autonomía

Al observar a los niños desde sus edades preescolares no es difícil precisar las singularidades que se deben tener en cuenta y respetar, pues la diversidad con la que trabajan los educadores los obliga a considerar currículos más heterogéneos donde no se deje de lado las capacidades propias, intereses, formas de resolver las situaciones que van apareciendo en la cotidianidad del trabajo con los niños.

Si revisamos a autores como F. Froebel, María Montessori, Ovide Decroly, entre otros, nos damos cuenta que el ser como unidad y con sus características propias estaba presente en sus investigaciones, bien fuera filosóficamente hablando, como es el caso de Froebel, o desde una perspectiva más científica para el caso de Montessori.

Individualizar no significa etiquetar, separar o favorecer a uno u otro niño, es todo lo contrario, conlleva diagnosticar para crear posibilidades de interacción con otros niños, en otras palabras conduce a socializar al niño.

El desarrollo de estos principios permite que se enfatique en prestar mayor atención a los estudiantes mediante fichas de recuperación. Por otro lado, que se les amplíara el conocimiento para profundizar, como bien lo decía Dottrens "para salir del marco estrecho del trabajo escolar e introducir en el aula la actualidad y la cultura". Se trata además de llevar mediante las fichas de autoinstrucción a la observación, a preguntarse el porqué de las cosas y a responder mediante la reflexión.

Vínculo entre las fichas didácticas y los principios educativos

Las fichas desde un inicio promueven el tener confianza en el trabajo que desarrolla el educando y darle a este los espacios necesarios para que se desenvuelva de acuerdo con sus posibilidades, para poder de este modo, orientarlo hacia el desarrollo de una serie de principios educativos como la actividad, creatividad, libertad, autonomía, individualidad, realidad y juego.

Actividad

El niño "aprende haciendo" mediante la posibilidad de desarrollarse como un ser integral sin descuidar lo afectivo, psicomotor y cognoscitivo de cada uno. El educando asumirá un "rol dinámico" a la hora de llevar a cabo las diferentes acciones, para ello se requerirá de disponer lo necesario y conveniente para la edad e intereses de cada niño.

Las fichas de trabajo bien dirigidas pueden ofrecerle al educando no solo una formación holística, sino también el poder ser participe de su propio proceso de formación. Por tal motivo las fichas pueden conducir al niño a crear, experimentar, jugar, modificar y cambiar, entre otras cosas.

El educador podría "montar" fichas de ejercicios prácticos, experimentos, lecturas dirigidas, etc., donde el niño ponga en ejecución sus potencialidades en cuanto a destrezas, conocimientos y valoraciones. Esto puede hacerlo en las diferentes asignaturas para que el niño descubra y experimente y pueda adquirir el conocimiento de una forma dinámica.

Libertad

No cabe duda que el principio de actividad está estrechamente relacionado con el de libertad, esto por cuanto no podemos atar a los niños, pero tampoco podemos dejarlos sin límites. Por ello dentro del proceso de

enseñanza-aprendizaje conviene que los niños puedan descubrir qué les gusta, qué resulta más interesante y de qué manera se puede desarrollar cierto trabajo.

Es necesario tener en cuenta que la libertad de la que hablamos es aquella que busca que el niño trabaje en condiciones que le permitan llevar a cabo sus actividades sin trabas y a su propio ritmo.

Con el principio de libertad se busca que el niño en alguna medida encuentre alternativas para resolver lo que se le presente e incluso que formule sus propios planteamientos para que estos sean reconocidos. Tanto en este como en el principio anterior el educador debe tener confianza en sus alumnos para promover un aprendizaje donde estos últimos, sean ellos mismos, sin deteriorar la libertad de otros.

Al respecto es interesante tener en cuenta lo que plantea Dottrens (1973) cuando dice que la ficha es una táctica donde los alumnos deben responsabilizarse y comprometerse a realizar el trabajo señalado.

Mediante el trabajo con fichas existe la posibilidad de que el alumno seleccione las fichas y lleve un orden para seguir la secuencia de los contenidos. Esto los niños lo experimentan muy bien cuando se trabaja bajo la modalidad de enseñanza personalizada.

Individualización y autonomía

Al observar a los niños desde sus edades preescolares no es difícil precisar las singularidades que se deben tener en cuenta y respetar, pues la diversidad con la que trabajan los educadores los obliga a considerar currículos más heterogéneos donde no se deje de lado las capacidades propias, intereses, formas de resolver las situaciones que van apareciendo en la cotidianidad del trabajo con los niños.

Si revisamos a autores como F. Froebel, María Montessori, Ovide Decroly, entre otros, nos damos cuenta que el ser como unidad y con sus características propias estaba presente en sus investigaciones, bien fuera filosóficamente hablando, como es el caso de Froebel, o desde una perspectiva más científica para el caso de Montessori.

Individualizar no significa etiquetar, separar o favorecer a uno u otro niño, es todo lo contrario, conlleva diagnosticar para crear posibilidades de interacción con otros niños, en otras palabras conduce a socializar al niño.

Muy relacionado con la singularidad se puede tener presente el principio de autonomía, pues genera confianza en los niños el poder descubrir cuáles son sus capacidades que les darán identidad como sujetos.

Ahora bien, qué relación encontramos entre estos principios y las fichas didácticas. Al igual que con los principios anteriormente citados, podríamos afirmar que existe una gran relación, puesto que con el sistema de fichas como dice Valero (1975) el niño responde a sus verdaderos intereses y necesidades. Además, con las fichas un educador puede trabajar individualmente con un niño ya sea porque es muy rápido o porque requiere de mayor estímulo o refuerzo.

Según Valero (1975) las fichas a la vez que propician la originalidad del niño también favorecen la creatividad, por cuanto el niño tiene opciones para experimentar por sí mismo lo que se le presentaba en los libros o que en la mayoría de los casos hacía el maestro. Con ello se pretende que el educador sea un guía y no el que tiene la primera y última palabra en un sistema dogmático, donde la clase magistral se aleja de los reales intereses de los educandos.

Realidad y juego

Existen otros principios como la libertad y el juego que también responden muy bien con el trabajo de fichas. El principio de realidad busca que se considere el contexto socio-cultural del niño antes de iniciar a trabajar con él. Se deben aprovechar las riquezas que presenta el entorno en el que se desenvuelven los educandos. Es necesario crear desde los niveles de la educación preescolar conciencia en los niños de valorar y proteger el medio del cual es parte. Un error sería en el trabajo con infantes la desvinculación con su naturalidad, mostrando realidades extrañas que son poco comprensibles.

A veces, olvidamos el gran significado que tiene para los seres humanos, especialmente en edades infantiles, su alrededor, la proximidad con lo concreto, cercano y sencillo.

En algunas ocasiones hemos perdido la pertinencia de lo muy nuestro, dando espacio a culturas ajenas que alejan a nuestros niños de su realidad inmediata. Este es un mal del cual están impregnados gran parte de los países americanos. Tendríamos que viajar en el tiempo para acercarnos a los procesos de colonización que modificaron con gran fuerza eso que nosotros llamamos "lo muy nuestro".

El juego mantiene una relación muy estrecha con los otros principios, pero especialmente con el de actividad. Se busca que lo que se programe para los niños sea algo entretenido, creativo y de gran valor. Las fichas pueden llevar al niño a jugar explotando sus conocimientos, comprobando su propio aprendizaje y compartiendo con otros compañeros. Esto se puede desarrollar en cualquier una de las asignaturas, siendo matemática la ideal.

Clasificación de las fichas

Con la intención de establecer una clasificación acerca de las fichas didácticas elaboramos una tabla, la cual muestra lo sugerido por diferentes autores como Dottrens, Dévaud, García Hoz y Valero. (Ver Tabla 1).

G. Di Rosa (1974) por su parte presenta un análisis de cómo se usan las fichas, el cual resulta interesante por el ordenamiento y presentación que hace de lo ya planteado por otros autores como Dottrens, Freinet, Dévaud y Mazza. Precisa con detalle ejemplos de los pasos que se pueden seguir para elaborar una ficha. Por ejemplo, las de autoinstrucción, ejercitación y desarrollo, sugeridas por Dottrens; las geográficas y de ejercicios planteadas por Mazza, entre otras.

Como puede observarse en la tabla N° 1 existen gran cantidad de tipos de fichas propuestas por autores que de una u otra forma están ligados con la enseñanza individualizada. Así, tenemos desde las fichas de recuperación propuestas por todos, hasta las de actividades. Los nombres en realidad responden a un planteamiento que hace cada uno que en última instancia se parecen, por ejemplo cuando caracterizan las fichas de contenido, consulta, información, búsqueda de datos, documentación, el pensamiento es muy similar. Diríamos que el objetivo que se persigue puede responder al logro de resultados similares.

Por otro lado, cuando se revisan las fichas de ejercicios, actividades y trabajo libre existen algunas relaciones. Por ejemplo, una ficha de ejercicios puede estar compuesta de una serie de actividades, lo mismo que una de trabajo libre.

Si revisamos las de control, autoevaluación, comprobación, revisión o repetición y correctiva, todas responden a un objetivo, evaluar de manera sumativa, formativa o diagnóstica.

Dentro de la clasificación antes citada existen tipos de fichas como las de motivación, refuerzo, **profundización**, recuperación, documentación y de razonamiento,

Tabla N° 1
Clasificación de las fichas según diferentes autores

Tipos	Autores				
	Dottrens	Devaud	García Hoz	P.Faure	Valero
Recuperación	X	X	X	X	X
Ejercicios	X	X			
Ampliación	X	X			
Autoinstructivas	X	X			
Búsqueda de datos		X		X	
Razonamiento		X			
Revisión		X			
Orientación			X		
Información			X		
Control			X	X	
Desarrollo			X		
Directiva o guía				X	
Correctiva				X	
Contenido o consulta				X	
Comprobación				X	
Trabajo libre				X	
Motivación					X
Documentación					X
Refuerzo					X
Autoevaluación					X
Profundización					X
Actividades					X

Fuente: (Fernini, 1979:97-102).

que pueden tener una estructura que conjugue elementos de otros tipos. Es decir, un trabajo que sea inspirador para los niños o como bien lo expresa Valero (1975) se puede que en cada ficha se den varios matices para que sea variada y amena a la vez.

En el documento Enseñanza Personalizada (1983) del Ministerio de Educación Pública, queda claro que además de los tipos de fichas dados por diferentes autores, existen otras que el educador puede conocer. A continuación se presenta un resumen de los tipos de fichas que se recomiendan:

a) Fichas donde la ilustración sustituye al vocabulario. Son utilizadas especialmente con niños de primer año o con dificultades en la lectura y escritura. En ellas la ilustración ocupa un lugar primordial, ayudando a clarificar la idea o sustituyendo el vocabulario escrito.

- b) Fichas con ejemplo. En muchos casos un ejemplo ilustrativo evita explicaciones amplias o más allá de la comprensión del alumno.
- c) Fichas que incluyen contenidos (consideradas por Faure). Presentan un concepto y generalmente una aplicación del mismo.
- d) Fichas respuestas. Incluyen la o las respuestas, ya sea en una columna adicional, en la parte posterior de la ficha o bien utilizando aparte un fichero respuesta.
- e) Fichas para seguimiento. Son un gran recurso para que el alumno participe activamente. Se trata de que el alumno trabaje guiado por una serie de órdenes recibidas por escrito.
- f) Fichas de secuencia. Se toma el tema y se va graduando paso a paso, dificultad por dificultad, cuidando que la ficha siguiente esté fundamentada en la anterior.
- Fichas guías. Son muy utilizadas para la investigación o redescubrimiento. Estas fichas contienen los

puntos del tema que el alumno debe enfocar y las fuentes de referencia.

- h) Fichas para el uso del tiempo libre. Estas pueden corresponder con alguna de las estructuras antes mencionadas. Su finalidad es hacer buen uso del tiempo libre y pueden ser de ampliación, profundización, recreativas, etc.
- i) Fichas mixtas. Son la combinación de varios tipos de fichas a la vez. (M.E.P. 1983:61-62).

Di Rosa (1974) puntualiza aspectos interesantes en relación con el trabajo de fichas y los tipos que existen, que vale la pena resaltar, pues nos ayudan a comprender en gran medida a la ficha como un medio muy diverso que puede tener diferentes aplicaciones en el medio escolar, principalmente con niños de II ciclo, para desarrollar trabajos individuales de una manera más consciente y responsable.

Hablar de uno, dos o tres tipos de fichas es algo muy restringido y se puede caer en el riesgo de cometer errores que perjudiquen el buen desarrollo de este trabajo. Por ello estamos partiendo de que existe una gran varie-

dad de fichas gracias a la creatividad e iniciativa de muchos interesados en dar otras oportunidades de enseñanza a los niños.

Cabe aclarar que no es nuestra intención precisar en este estudio todos los tipos de fichas que existen, además sería muy pretencioso y no es realmente el objetivo que nos guía. Por esta razón puntualizamos algunas de las categorías dadas por autores que se han referido al tema.

La estructura de una ficha didáctica

En relación con la estructura de la ficha se recomiendan cinco partes que debe contener, las cuales se explican en el modelo de ficha que se presenta a continuación: presentación, contenido, actividades, comprobación y bibliografía.

Con respecto a la medida de la ficha existen diferentes posiciones. Dottrens, Valero y Di Rosa sugieren 13.5 cm. medida horizontal y 10.5 cm. vertical (ver modelo). Por su parte Freinet propone 13.5 X 19 cm.

← 13.5 cm - medida horizontal →

Presentación: incentivación que lleve al niño a investigar y que busque interesarlo. Debe variarse y no ser tan larga. Pueden ser ilustraciones, fotografías, dibujos que estimulen la observación, lecturas pequeñas, citas, preguntas que permitan reflexionar. Debe tener un enlace con la materia de la ficha.

Contenido: puede ir en esquemas de materia, problemas o cuestionarios que guían al estudiante.

Actividades: deben ser variadas y provocar en el estudiante la actividad manual y mental. Deben ser de diferente índole, pueden ser actividades de información, organización, demostración y creativas.

La comprobación: se lleva a cabo en el aula, siempre que se estiman los resultados de la labor, para valorar el cumplimiento de objetivos. La comprobación debe hacer énfasis en los aspectos fundamentales. Conlleva un objetivo bien definido, por lo tanto conviene variarla (ejercicios, cuestionarios, una composición, etc.).

Bibliografía: pueden ser libros, diccionarios, revistas, atlas, periódicos, una separata etc. El niño puede consultar diferentes fuentes para cumplir con lo relativo a la materia.

Fuente: Santamaría, 1995:231).

Condiciones mínimas que debe tener un documento para llamarse ficha didáctica o ficha de trabajo

En la publicación "Fichas de trabajo I y II ciclos Educación General Básica" del Colegio de Licenciados y Profesores, publicado en 1988, se puntualiza muy bien una serie de condiciones básicas que deben tener las fichas de trabajo. Dicho material fue parte del Plan Nacional de Rescate de Valores, morales, cívicos y religiosos, sector educación.

Cabe mencionar que con este documento se pretendía "... mediante una cruzada nacional, promover de manera efectiva, la formación de hábitos y de actitudes que conduzcan a la incorporación de experiencias conscientes o inconscientes, que le permitan al individuo y a la sociedad, alcanzar un sistema propio de valores. (M.E.P. 1988:2). Con este propósito el M.E.P. y la Asociación Nacional de Educadores elaboraron el documento en mención, el cual está conformado por fichas de trabajo para los estudiantes de I y II ciclos.

Este documento le sugiere al maestro el uso de las fichas, la adecuación de las mismas al contexto socio-cultural del niño y la elaboración de otras que se ajusten a las características de los seres humanos con los que trabaja.

Es importante agregar que este material le brinda consejos al educador de cómo se deben elaborar las fichas o más bien las condiciones que debe llevar un documento para llamarse ficha de trabajo.

Veamos algunos de esos consejos que están incluidos en el documento del M.E.P. titulado Enseñanza Personalizada (1983).

- Al redactar las fichas piense en los momentos de que consta ese proceso: uno mental y otro práctico.
- Redacte siempre para comunicar. Utilice un vocabulario sencillo.
- Exprese en forma completa lo que quiere decir.
- Utilice un vocabulario conocido por el lector. Escriba con sencillez.
- Use sinónimos para no repetir palabras, esto para enriquecer el vocabulario.
- Utilice oraciones cortas. Cada idea una oración, un punto.
- Piense bien cuando utiliza un pronombre.
- Utilice siempre que pueda el orden gramatical lógico: sujeto - forma verbal - predicado.
- Busque la concordancia entre los elementos de cada oración.

- No abuse de los signos de puntuación, pero úselos.
- Cuídese de escribir con buena letra (legible), y no cometer errores de ortografía. Use el diccionario.
- Utilice un tono familiar y directo. No utilice formas propias de otros países, por ejemplo "tú debes escribir", sino más bien la forma "usted" con que siempre nos tratamos en Costa Rica.
- Su ficha debe ser artística. Debe motivar. De tal manera que su presentación es fundamental.

Otras condiciones que se deben tener en cuenta

Cuando Dottrens se refiere a las fichas plantea aspectos que son relevantes en el trabajo con la aplicación de esta técnica de trabajo. Entre ellas están:

- Utilizar las fichas en forma progresiva. Puede ser al principio, tomando una hora para que el niño trabaje en lo que se le presenta.
- Se pueden establecer niveles dentro del aula, esto con el objetivo de considerar capacidades y ritmos.
- Es necesario crear juegos de fichas que correspondan con el rendimiento de los niños.

La aplicación de la ficha como un trabajo ocasional

Durante mucho tiempo las fichas didácticas se han venido utilizando como complemento de otras técnicas o de manera ocasional. Así, se ha vinculado con la técnica expositiva cuando el educador explica algo y luego utiliza una ficha para reforzar, ampliar, para que el alumno resuelva ejercicios donde puede demostrar que comprendió lo que previamente había escuchado.

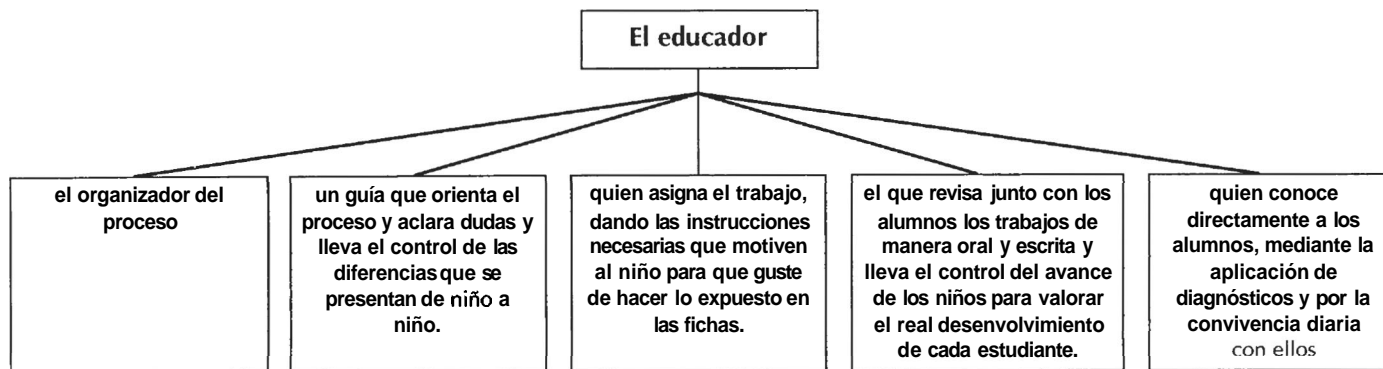
También por alguna razón el maestro lleva un juego de fichas todas relacionadas con un mismo tema, estas perfectamente pueden ser de auto-instrucción (mínimo tres). Esto a veces se hace porque se desea cambiar de técnica o porque el educador además de atender a los niños, debe resolver alguna otra actividad asignada por la escuela, por ejemplo, para el desarrollo del acto cívico, que corresponde con alguna de las efemérides (Independencia, 15 de setiembre; Anexión del Partido de Nicoya, 25 de julio; Día del trabajador, 1 de mayo; Día de las madres, 15 de agosto); entre otras.

En ocasiones el juego de fichas le abre espacios al maestro para que pueda atender este tipo de actividades. En estos casos el educador debe ser previsor puesto que existen niños muy rápidos y concluyen primero, conviene que lleven fichas de ampliación para evitar que estos le indisciplinen la clase.

El juego de fichas que se "monte" para los niños, perfectamente puede corresponder con la celebración de efemérides que está planeando el maestro. Esto por cuan-

to en el área de Estudios Sociales, son muy utilizadas, lo cual se pudo apreciar en el trabajo que se hizo con los educadores y la revisión de cuadernos.

Cuando se trabaja con fichas ¿Cuál es el papel del educador?



Queda claro de acuerdo con el esquema anterior que el educador orienta al alumno para que desarrolle sus múltiples capacidades. Según Valero (1975), el maestro no debe dejarse sustituir por unas tarjetitas impresas, sería ridículo, pero posible. El maestro debe saber usar con prudencia y tacto este recurso, cuyo abuso puede crear graves deformaciones en la conducta del alumno. Sin embargo, algunos autores como Di Rosa (1974) opinan que cada ficha debe ser entendida por el niño, sin la intervención del maestro.

Conviene recordar que la personalidad del educador es única e insustituible y el alumno aprende del maestro en primer lugar, de su actitud, de su ejemplo, de su voz, de su emoción, de su sabiduría, en fin, de toda su persona. (Valero, 1975:70).

Bibliografía

Alpizar Lobo, Dagoberto. s.f. *Al redactar una ficha*. San Ramón, documento mimeografiado.

Barriga Arceo, Frida y Gerardo Hernández, R. 1998. *Estrategias docentes. Para un aprendizaje significativo*. México: Mc. Graw-Hill.

Colegio de Licenciados y Profesores. 1988a. *Fichas de Trabajo I. Ciclo Educación General Básica*. San José, Costa Rica: el Colegio.

Colegio de Licenciados y Profesores. 1988b. *Fichas de Trabajo II Ciclo Educación General Básica*. San José, Costa Rica: el Colegio.

Escuela Patriarca San José. 1979. *Enseñanza Personalizada*. Costa Rica: documento mimeografiado.

Dottrens, Robert. 1959. *La enseñanza individualizada*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.

Dottrens, Robert. 1973. *La enseñanza personalizada*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.

Fernini, María Rita. 1979. *Hacia una educación personalizada*. III a. ed., México: Edicol.

Gamboa, Emma. 1976. *Pedagogía de la comunicación*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Gómez Mujica, Cecilia y Sylvia Neira. 1986. *Antología de técnicas didácticas*. San José, Costa Rica: Editorial Alma Mater.

López Valverde, Carlos. 1999. "Constructivismo y su aplicación en el proceso enseñanza-aprendizaje". *Revista: Umbral*. n. 10: 57-60, 2º Semestre.

Mayor, Antonio. 1980. *Bases para una metodología didáctica*. San José, Costa Rica: EUNED.

Mello López, Adolfo. 1968. *Didáctica general*. México: Editorial Eudeva.

Ministerio de Educación Pública. 1983. *Enseñanza personalizada*. San José, Costa Rica: Departamento de publicaciones.

Ministerio de Educación Pública. 1995. *Programas de Estudios I y II Ciclos de la Educación General Básica*. San José, Costa Rica: Departamento de publicaciones.

Mory, Fernand. 1964. *Enseñanza individualizada y trabajo por equipos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.

Peralta E, M. Victoria. 1987. *Modalidades curriculares en el jardín infantil*. Santiago de Chile: documento mimeografiado

Rosa, Gino Di. 1974. *¿Cómo usamos las fichas?* Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.

Soto, José A. y Bernardini, Amalia. 1987. *La educación actual en sus fuentes filosóficas*. San José, Costa Rica: EUNED.

Valero, José María. 1975. *Educación personalizada*. México: Editorial Progreso.